

LA BAJA EN LA RESPUESTA INMUNE FAVORECE SU REACTIVACIÓN

Herpes zóster: una infección latente que puede reaparecer con los años

Ocasionado por el mismo virus que provoca la varicela, esta infección vírica puede ocasionar dolor, hormigueo, entumecimiento, dolor de cabeza, entre otros. ¿Su población de riesgo? Personas que hayan tenido varicela, en especial los adultos de más de 50 años.

Por: Rodrigo M. Ancamil

Uno de los principales síntomas de la varicela es el sarpullido acompañado de una intensa picazón y pequeñas ampollas con líquido, que aparecen entre los 10 a 21 días. Una enfermedad de fácil contagio entre niños, que deben soportar la comezón para evitar posibles infecciones bacterianas en la piel y posibles cicatrices permanentes.

Pero si bien es de fácil contagio, en especial en personas que no han tenido varicela previamente, suele ser menos frecuente una vez que el sistema inmune madura. Sin embargo, esto no quiere decir que el virus responsable de la varicela no vuelva a actuar.

El virus de la varicela-zóster, causante de la varicela (en especial en niños, adolescentes y jóvenes), también es responsable del herpes zóster. "La varicela-zóster permanece en las células de los nervios después de que desaparece el sarpullido, o sea queda 'durmiendo' o latente inactivo y luego de muchos años después, el virus puede reactivarse y presentarse como herpes zóster", explica Beatriz Arteaga, directora de la Escuela de Enfermería y TENS de Enfermería de la Universidad de las Américas.

Enfermedad que se manifiesta como un grupo de dolorosas ampollas cutáneas de predominio en la zona del tórax y abdomen como un cinturón muy doloroso, inflamado y con pequeñas lesiones o sarpullidos rojos de la piel. Este virus puede reactivarse en distintos sitios del organismo tales como; cara, cuello, zona lumbar, ojo, oídos, etc. Sin embargo, la zona

más común es en el tórax.

Pero, ¿por qué este virus actúa después de tanto tiempo? La especialista de la UDLA señala que esto se puede deber a una incapacidad del sistema inmune en controlar la replicación frecuente del virus, factor que es frecuente en personas adultas que poseen una baja en su inmunidad. Pero no es el único caso, también se ven afectadas "aquellas personas que poseen una baja inmunitaria y/o enfermedades que afectan al sistema inmune, como el cáncer, el consumo de fármacos inmunosupresores, edad avanzada, eventos estresantes agudos y/o estrés crónico, antecedentes de haber tenido varicela en la infancia, etc".

Si bien en la mayoría de los casos se logra una cura sin secuelas permanentes, atravesar por esta enfermedad puede ser extremadamente doloroso y conllevar riesgos y complicaciones en personas mayores o con sistemas inmunes debilitados. "Son variables y va a depender del lugar afectado porque este virus puede atacar varios sitios del cuerpo, sin embargo, la complicación más frecuente es el dolor post herpético o "neuralgia postherpética" que se caracteriza por un intenso dolor en el área de los nervios afectados por el virus, que dura semanas posterior a los sarpullidos", comenta Arteaga.

A estos síntomas, la experta agrega que el virus puede dejar complicaciones neurológicas si afecta el encéfalo o cerebro, "podría dejar complicaciones vasculares, problemas auditivos y del equilibrio si afecta el oído, problemas de visión; uveitis, queratitis e incluso la ceguera si afecta al ojo, podría

también sobre infecciones bacterianas en la piel, y otras".

¿Se puede evitar el contagio?

A diferencia de la varicela, el herpes zóster es considerablemente menos contagioso. El herpes zóster no se transmite por aire (tos o estornudos), sino que por el contacto directo de las ampollas con la piel. "No se contagia de persona a persona por vía respiratoria, pero sí se puede contagiar el virus a una persona que no tiene la inmunidad, es decir que no haya tenido varicela, a través del líquido que contienen las vesículas, durante el periodo desde que aparecen las vesículas y hasta que se secan, de 7 a 10 días, pero esta persona podría desarrollar la varicela, no el herpes zóster", detalla la directora de la Escuela de Enfermería y TENS de Enfermería de la Universidad de las Américas.

"No se contagia de persona a persona por vía respiratoria, pero sí se puede contagiar el virus a una persona que no tiene la inmunidad, es decir que no haya tenido varicela, a través del líquido que contienen las vesículas".

BEATRIZ ARTEAGA,
DIRECTORA DE LA ESCUELA
DE ENFERMERÍA Y TENS DE
ENFERMERÍA DE LA UNIVERSIDAD
DE LAS AMÉRICAS.

Dado a que su contagio es por contacto directo, cubrir la piel puede ser clave para evitar el contagio. En caso de presentar síntomas como un dolor intenso, similar a una quemadura, seguida de inflamación o erupción cutánea, es esencial consultar con un especialista para un diagnóstico y tratamiento oportuno.



+ de 50 años

es el tramo donde el herpes zóster se presenta con mayor frecuencia, aunque cualquier persona que haya tenido varicela puede desarrollarlo.